

Discurso de
DON PATRICIO MORA C.

al asumir la Presidencia de la
**Delegación Regional de Temuco de la
Cámara Chilena de la Construcción**

Temuco, 7 de diciembre de 1993

Señores
Secretarios Regionales Ministeriales
Señoras y señores Directores Regionales de Servicios
Señores Presidentes de los Gremios productivos de la Región
Señores Presidentes de Colegios Profesionales
Distinguidos señores Directores de la Cámara
Estimados Socios
Señoras y señores:

Cuando nos comprometemos con la Institución que representa nuestros anhelos y nuestro cotidiano quehacer, estamos, implícitamente, aceptando los deberes que la Institución nos imponga, hasta el sacrificio, aun cuando sea lo que nunca imaginamos siquiera, como es el caso que se consagra esta noche.

Repaso en mi mente, uno a uno, a Direc-



Don Patricio Mora C.

tores y Socios de nuestra entidad regional y cada vez me resulta más difícil justificar esta designación con la que ustedes generosamente me han distinguido; me inclino a suponer, como único móvil posible, mi cariño acendrado por la actividad constructora, a la Cámara Chilena de la Construcción y, muy en particular, a esta Delegación de la Araucanía a la que todos aspiramos hacer cada día más grande y próspera.

Confieso que, al asumir, las aspiraciones y los anhelos de realizar, se me confunden en sus prioridades o antelaciones; pero, en medio de un tropel de ideas en desorden, hay cosas que visualizo claramente: esto no es tarea de un hombre solo; ni siquiera de un directorio solo. Si queremos que esta Delegación Regional cumpla el objetivo brillante que nos hemos trazado como meta obvia, es menester mancomunar las fuerzas y el empuje de todos sus integrantes. Ese será mi norte. Si en mi intento lo alcanzo, no solamente será un orgullo para la Institución y la región en que vivimos y trabajamos sino, sera causal determinante para que la Cámara de la Construcción nos cuente entre sus Delegaciones más audaces y realizadoras.

Pero esto -queridos consocios- no es un proyecto a futuro. Esta fraterna unión, este trabajo mancomunado que propicio, comienza mañana o el primer día hábil, a contar de hoy.

El Directorio que termina sus funciones ha realizado una brillante labor, como consta de la detallada cuenta recién leída por el Presidente que se aleja, pero pudo ser aún mejor con una mayor y decidida colaboración.

Ardua tarea será sobrepasar la valla, por la altura marcada; pero tenemos fe en el esfuerzo común y la eficacia individual.

Me siento respaldado por un Directorio de lujo y quizás eso haya contribuido a acicatear mi osadía para aceptar tan alta responsabilidad. Cada uno de ellos tiene suficientes condiciones como para cumplir la más compleja tarea o la más delicada misión.

Me refiero a los señores Jaime Cordero Cuevas y Fuad Param Zajjur quienes asumen como

Primer y Segundo Vicepresidente respectivamente, a don Waldo Fernández Sanhueza quien oficiará de Past Presidente, a los señores Directores José M. García E., Justino Negrón Bornand, Sergio Yakovleff Paz, Alejandro Bravo Novoa, René Pizarro Wolf, Pablo Reidel Wanner, Juan Salas Fourcade, Luis Vásquez Medel entre los Directores reelegidos, y a los señores Fuad Jamarne Jamarne, Jaime Riquelme Carrera, Italo Cicarelli Soriano y Raúl Benito Taladriz, que se integran por primera vez a este Directorio.

Si Napoleón dijo que en la mochila de cada uno de sus soldados se escondía un bastón de Mariscal, yo puedo analogar con él, diciendo que, en la tarjeta personal de cada Director se esconde la designación de Presidente.



De izq. a der.: Fuad Param Z., Segundo Vicepresidente; Jaime Cordero C., Primer Vicepresidente; Patricio Mora C., Presidente, y Waldo Fernández S., Past Presidente.

Sin los alicientes que la vida o Dios nos va poniendo en el camino, careceríamos del impulso vital necesario para nuestras realizaciones. Si somos agradecidos de la vida, veremos un aliciente hasta en la salida del sol de cada amanecer; en la familia; en la amistad, en los hijos y sus descendencias.

Pero, señoras y señores, permitidme que alce la voz y luego mi copa, para rendir mi homenaje al más bello e incentivador aliciente que Dios puso en el camino de nuestro diario peregrinar:

Saludemos en nuestras esposas, invariables y nobles compañeras frente a todas las variables de la vida, la belleza, la virtud y el sacrificio.

Yo sólo que es terminar agotado la diaria faena y recibir el beso que refresca el alma y renueva los bríos; y porque sé que todos han sentido en algún instante lo mismo, les invito a brindar por ellas.

A nosotros no nos causa desequilibrio el instante de intensa agitación que por estos días vive nuestro país, próximo a elecciones presidenciales y parlamentarias.

Cumpliremos nuestro deber ciudadano con la serenidad del hombre justo que intuye que no hay mayores peligros al acecho.

Eso sí, tendremos siempre presente, que si las personas que asumen los roles políticos en nuestra patria, a quienes respeto y en ocasiones admiro, se atribuyen el universo de las realizaciones de las diferentes disciplinas que conforman la notoria modernización y avance de nuestra patria, nosotros no terciamos en ese debate:

Nosotros construimos Chile.

Muchas gracias.